

The code of Elli

Pauly Thide

Image not found.

Capítulo 1

Capítulo

I

Es normal que a esta corta edad alguien como yo, quien jamás ha visto a su madre y padre tenga curiosidad de como seria vivir en una familia normal. Bueno no hay nada más que hacer para ser sincera, ahora sin importar que estoy viviendo una vida muy feliz y buena junto a mis hermanos y hermanas, quienes como yo también son huérfanos.

No recuerdo muy bien cuando llegue a aquí, desde que tengo uso de razón siempre he estado en este lugar. No sería raro pensar que nací aquí o que llegue cuando era un infante pero las cosas se ponen algo raras una vez que me pongo a pensar.

Estoy increíblemente agradecida con la providencia, tengo mucha suerte al ser bendecida con un lugar al cual pueda llamar hogar, incluso con personas a quienes pueda considerar como familia.

-¡Hermana el desayuno ya va a estar listo! - Escuche una voz tierna- Era mi querida hermanita menor Miriam. Su cabello café hacia un gran juego con sus bellos ojos verdes y su piel clara, estoy segura de que cuando crezca ella será muy bella aunque bueno, todavía falta mucho para eso, ella solo tiene 12 años por ahora.

-¡Ya voy! - Le respondí alegremente mientras me levantaba de mi gran y blanca cama.

Me estire lentamente, un bostezo, un pequeño gemido de cansancio y todo estará bien. Mire hacia mi alrededor y pude observar la ventana de mi cuarto, el paisaje era como el de siempre, un gran lago con hermosos arboles de todo tipo de tamaño y con colores vivos. Siempre me pensaba en ir para allá, correr mientras el viento puro tocaba mi rostro, jugar en el lago y trepar los árboles...Pero no importa cuánto quiera ir a hacerlo, algo dentro de mi mente me detiene de todo pensamiento revoltoso, creo que soy una persona muy obediente en el sentido de que no quiero romper las reglas mi conciencia simplemente no me deja.

Bueno, no se nos tiene permitido ir a aquellos lugares pero en fin no hay porque llorar por eso. Mi habitación aunque este parezca un poco aburrida con respecto a las decoraciones ya que solo son paredes blancas como las

sábanas en las que duermo, puedo hacerla parecer bonita ya que nos dejan poner adornos como por ejemplo dibujos, pinturas y fotos de nosotros, eso rompe con la melancolía de la habitación.

-i Elli a comer i - El grito de mi hermanita me regreso a la realidad, a veces me pasa que me quedo pensando en cosas innecesarias por mucho tiempo.

-iYa se, ya voy i- No quiero hacerla enojar, así que me cambie rápidamente, me puse mi atuendo que uso diariamente que es simplemente una gran bata blanca y mis botas negras especiales para mí.

-Oh, cuidado por donde vas Elli- Escuche la voz de uno de nuestros cuidadores, mientras yo corría por los pasillos blancos. Rápidamente esquivaba a cada uno de ellos, quienes yo consideraba como tíos o familiares, no es nada fuera de lo normal ¿Sabes?

Ellos nos han cuidado desde que somos pequeños, aunque si entiendo que puedan dar algo de miedo a los niños pequeños ya que usualmente tienen esas batas rojas con esas mascarás plateadas, no son malas personas en lo absoluto. Son gentiles y nos cuidan mucho, nos dan todo lo que pidamos, como juguetes, libros y más cosas, solo necesitamos ser obedientes y es todo.

-iElli basta, no corras por los pasillos ya te lo hemos dicho i- La voz de una mujer me hizo parar en seco, mientras me ponía algo nerviosa- ¿A dónde tan apurada? – Ella dijo.

-Lo siento...pero Miriam se enojara si llevo tarde a desayunar.- Solo pude decir mientras agarraba mi bata de los dedos, ya que no quiero hacerla enojar a ella.

-Providencia Elli, ya te he dicho que es peligroso si corres por los pasillo, puedes causar un accidente, ¿lo sabes no?- Me está regañando y creo que llorare otra vez.

-Perdón Madre...- Cuando dije eso, madre me abrazo fuertemente como era de costumbre, ella olía también como siempre. Era una bella mujer y aunque no era mi madre, no había otra manera de decirle ya que ella es la única de los cuidadores la cual podemos ver su rostro.

Su cabello plateado y ojos azules son muy hipnotizantes pero hermosos, sus anteojos realmente la hacen ver muy elegante y aunque tenga esa bata larga que la hace ver como una especie de doctora, ella no está encargada de nuestra salud. Eso lo hace otra persona, ella es más bien...No sé cómo explicarlo, pero siempre ha estado con nosotros y siempre ha sido amable con todo mis hermanos y hermanas, así que le decimos madre indiferentemente si es o no es nuestra verdadera madre,

ella es lo más cercano que tenemos a eso, y quizás que jamás tendremos.

-Elli ya tienes 14 años, y eres una de las mayores así que debes de tener cuidado y dar un buen ejemplo a los pequeños ¿sí?- Lo sé, lo se pero a veces no puedo detenerlo, tengo mucha energía.

-Lo se madre, pero no quería llegar tarde a desayunar... ¡Albert y Reno siempre se comen los pasteles primero i- Trate con todas mis fuerzas de parecer enojada para tratar de esquivar más reprimendas y sermones.

-Elli...- Ella apretó mis mejillas con gran fuerza - ¿Estas tratando de hacerme enojar? - Me dijo mientras me miraba fríamente. Lo logre la hice enojar y no era algo que deseaba hacer.

-Bueno. Esta niña necesita ser castigada. Al final de las clases de hoy te dejare el doble de tarea ¿sí? Además mira como tienes tu cabello, ni siquiera te peinas- tengo la culpa, no soy una niña que le guste mucho pasar tiempo peinándose y jugar con muñecas, eso es para Miriam o Emily quienes les encanta eso. Además no me gusta mucho mi cabello, es muy esponjoso y como es rojo me hace ver como un algodón de azúcar. Mi madre dice que soy linda porque tengo los ojos verdes y mi piel es blanca pero realmente no me siento así, pero se siente bien que me diga eso.

Después de la reprimenda que me dio, ella me dejo ir y como era de esperarse al llegar al comedor pude ver a mis hermanos desayunando contentamente mientras yo solo podía ver como todos tenían pasteles y no me habían dejado ni uno para mí.

-Eso te pasa por llegar tarde- Una voz molesta me hizo sentir algo irritada.

-Callate- Dije mientras miraba a Reno quien tenía su boca llena de comida y restos de pastel en su plato.

Él siempre me ha molestado cuando puede, aunque tengamos la misma edad él ya se muestra algo mayor que yo respecto a estatura. Pero sigue siendo un niño molesto, se cree mucho porque es uno de los más fuertes de todos, en los exámenes físicos siempre es muy bueno y tiene grandes habilidades para cargar cosas pesadas. Es muy arrogante pero es mi hermano y lo veo como tal, mi molesto hermano.

-¿Madre te regaño otra vez Elli?-

-Sí, esta vez por correr por los pasillos...- El otro niño que me hablo era Albert, a diferencia de Reno él no es tan fuerte pero si muy inteligente. Creo que es el más inteligente de todos nosotros, es increíble es capaz de

memorizar libros enteros. Bueno Reno, Albert y yo somos los mayores de todos y tenemos responsabilidades como cuidar de los pequeños y ser figuras de autoridad cuando madre y los otros cuidadores no estén.

-Deberías de hacerle caso a madre ¿sabes? No es la primera vez que te regaña por eso.- Reno dijo mientras se limpiaba su boca, aunque aun tenia comida en su boca.

-Eso trato pero no quería llegar tarde a desayunar y Miriam se enojara si sabe que-

-iElli te dije que no llegaras tarde i- Uff, creo que la invoque.

-Perdón Miriam...pero madre-

-iNadai- Ella me grito.

-¿Sabes que tan difícil es esconderte un pastel en este lugar?- Me mostro su mano y pude ver que había guardado un pequeño trozo de pastel en una plato pequeño. Ella siempre me consiente de esta manera, que linda hermana tengo.

-iGracias Miriam te quiero mucho i- Con un gran abrazo le agradecí ya que entre tantos niños es difícil guardar algo así como un pedazo de pastel.

-iEspera primero desayuna o Madre se enojara i - Casi lo olvido, madre es muy estricta con nuestra dieta. Ya que el pastel es único postre del día, nosotros tenemos que comer nuestras comidas primordiales.

Se nos alimenta increíblemente bien, vegetales, frutas, carnes y todo tipo de aperitivo que queramos. Claro que se nos da de manera muy estricta ya que tenemos que tomar proteínas que mejoraran nuestro rendimiento en las actividades físicas. Pero aparte de eso nuestros almuerzos siempre están llenos de colores y diversidad, los cuidadores siempre están presente en el comedor, aunque no los podamos ver directamente.

Ellos siempre nos están cuidando de las cámaras que se encuentran arriba en la pared y hay un gran espejo largo por todo el comedor. Sabemos que están detrás viéndonos y claro que sabemos que es por nuestro bien, ya que nuestra seguridad siempre es primero y solo nos quieren proteger. Bueno eso dice madre, pero no hay porque dudar....ellos nos cuidan y son muy ambles y nos dan todo asique por qué dudar ¿no?

-Por cierto Elli, hoy es el simulacro ¿verdad?- Albert dijo mientras

gentilmente levantaba su plato de la mesa.

-Sí, ¿Por qué preguntas Albert?-

-Oh, por nada.- A veces Alber es así, me pregunto que estará pensando.

- *Atención todos repórtense al hangar 18* – La voz salía de las paredes del blanco y amplio comedor y todos sabíamos que teníamos que hacer. Era el día del simulacro como le decíamos, a mí me emocionaba mucho estos simulacros ya que era uno de esos momentos en los cuales podemos poner en práctica todo lo que hemos aprendido desde que nacimos.

-Vamos o llegaremos tarde- Reno dijo mientras todo los niños caminábamos por los blancos pasillos hacia el lugar donde tomara el simulacro hoy.

Desde que tengo conciencia se me han educado y entrenado para estas ocasiones, siempre en espera del dichoso día en el que usare estas habilidades. No sabemos exactamente en qué o porque, pero algo dentro de mí se pone muy ansiosa por la llegada de ese día.

El hangar 18 es solo uno de muchos otros, es increíblemente espacioso y grande. El color blanco podría hacer que cualquier otra persona se encandile pero no nosotros ya que estamos acostumbrados a este tipo de ambiente. Albert, Reno y yo estábamos al principio mientras que los menores como Miriam estaban detrás de nosotros, ella me miro y sonrió y como era obvio yo regrese la sonrisa a mi querida hermanita quien me miraba con ojos brillantes y llenos de vida, quiero impresionarla hoy.

-*Atención el simulacro numero 1785 empezara en 15 segundos. Número 6013, 6014 y 6016 un paso al frente-*

-Somos nosotros- Dijo Albert mientras avanzaba.

-Aquí vamos, oye Elli esta vez tratare de alcanzarte- Reno dijo con la misma sonrisa confiada, pobrecito él puede ser más fuerte que yo pero yo soy la más ágil y rápida de todos aquí.

-Trata de seguirme el paso entonces- Empezó a mover mis músculos, tratando de calentar antes de que empezara. Cuando nos pusimos enfrente del suelo salió nuestras herramientas favoritas, era una gran variedad de armas blancas, mis favoritas. Tome mi preferida que era una especie de daga un poco ondulada especial para cortar rápidamente y con precisión, mientras que Reno tomo unos tipos de nudillos especiales, tipico pura fuerza bruta y Albert por su lado tomo unas pequeñas cuchillas las

cuales son muy buenas para lanzar.

- 5-

-Veamos quien toma más hoy- Dijo Reno.

-4 -

-Que divertido- Albert parecía algo aburrido como era de esperarse, no es muy fan de actividades físicas.

-3 -

-Hoy romperé mi record ya verás - Esta clase de actividad me encantan.

-2 -

-.....- Nuestras miradas se agudizaron, siempre que estamos así siento como si algo dentro de mi cambiara, no sé cómo explicarlo pero es como si no pudiera contenerme, quiero que ya empiece cada fibra de mi cuerpo quiere....quiere destruir a mis enemigos.

-1-

Del suelo como lo fueron con las armas salieron maniquís con trajes de soldados. Cuando salieron nosotros simplemente nos dejamos llevar por el momento, y nuestra mente solo los instintos primordiales quedaron.

Yo era muy rápida y siempre estuve muy orgullosa y arrogante por eso. Aunque corría por los pasillos y era regañada mucho por eso realmente no consideraba eso como "correr" ya que si yo quisiera, podría ir mucho más rápido. Incluso para los cuidadores sería casi imposible tocarme y siquiera verme si realmente lo deseo. Pase mi daga por las partes débiles de los maniquís y uno tras otro caían en pedazos, para mí esto es juego de niños ya que se exactamente en donde se encuentran los puntos débiles de estos muñecos de práctica.

Por otro lado Reno no era como yo, él era más bien un bruto para esto. El usaba sus manos para quebrar a los maniquís. Su piel oscura y sus ojos grises con ese cabello negro lo hacían ver como un pequeño ogro de los cuentos que he leído...No es feo o al menos eso creo pero siento que cada día el crece más y mas.

Albert es totalmente diferente a él, es blanco como las paredes del hangar, sus ojos azules y su cabello rubio lo hacen ver como una persona casi muerta como Reno decía. No había duda alguna que él era increíblemente inteligente ya que el simplemente lanzaba sus cuchillos desde muy lejos a los maniquís para no esforzarse mucho. Pero hacia lo

que tenía y era muy bueno en eso, pero sentía un poco de envidia el a diferencia de los demás pasa mucho tiempo con los cuidadores. Es porque va a tutorías privadas con madre ya que según ella él es uno en un millón no entiendo a qué se refiere pero me da celos yo también quiero pasar tiempo con madre y los cuidadores.

-Atención número 6013,6014 y 6016 la parte 1 del simulacro ha terminado regresen a la fila-

La voz de nuevo se escuchó anunciando que habíamos terminado y cuando lo hicimos los otros niños parecían increíblemente impresionados por nosotros. Es normal ya que somos los más grandes y madre decía que éramos muy especiales ya que cada uno de nosotros tiene habilidades increíbles que sobre pasan todas expectativas. Estoy feliz de que madre diga que soy especial, no hay duda que haría cualquier cosa por ella.

-Sabes a veces me pregunto porque la voz no puede decir nuestro nombres bien.- Reno dijo refiriéndose a la voz que escuchamos hace momentos.

-Reno sabes que 6013 es tu nombre ¿no?- Albert dijo.

-Lo sé pero no me gusta... ¡Me gusta cómo me puso Madre suena mejor ¡- Él se emocionó al mencionar a madre como siempre. Pero por mucho que odie admitirlo Albert tiene razón.

Albert, Reno, Miriam y Ellis, no son nuestros verdaderos nombres. Son "nicknames" que madre nos ha dado ya que no nos gusta esos números que tenemos incrustados en una parte de nuestro cuerpo, en mi caso es el cuello.

Son tatuajes que nos recuerdan que nos abandonaron, aunque son importantes nos hace sentir algo solos. Madre dijo que no los tenemos que olvidar y que solo los tenemos en incrustados en nuestro cuerpo por nuestro propio bien.

Por eso ella nos dio estos "nicknames" a cada uno de nosotros y los amamos porque nos hace sentir parte de una familia y feliz de no tener que dirigirnos a nosotros mismo por números. Pero en fin no es la gran cosa si nos ponemos a pensarlo ya que los cuidadores nos dicen como madre nos puso y solo en estos momentos podemos escuchar los números que forman parte de nosotros.

-Buen Albert, Reno y Elli.- La voz de Madre nos hizo sentir muy feliz a todos nosotros, Reno corrió abrazarla es quizás la única cosa en la que es rápido haciendo.

-¡Ah Reno i- No pude detenerme ya que yo también quería correr abrazarla.

-Oh, tranquilos no voy a ningún lado.- Ella dio una bella risita mientras también me abrazaba junto a Reno.

-Albert...- Dije mientras lo miraba y como siempre él se mostraba algo serio y callado. A diferencia de todos los niños creo que él es el único que es algo distante de madre y siempre me he preguntado porque.

-Estoy bien.....madre solo algo cansado.- Simplemente dijo con una mirada fría y distante.

-Entiendo- Ella dijo.

-¡Madre, madre viste como completé el simulacro i- Reno grito con alegría mientras trataba de picar una gentil palabra de madre.

-Sí, si te vi- La gentil sonrisa que dio me dio una gran felicidad.

Aunque a veces Reno sea molesto es un gran hermano mío al igual que Albert y los demás. Solo que somos algo competitivos es todo pero mi relación con él es muy buena, sobre todo porque nos encanta competir.

Albert es como un hermano mayor mío, me enseña muchas cosas que el lee de sus libros y es muy gentil conmigo pero a veces se ve algo solitario y no puedo dejarlo solo, quiero pasar tiempo con él.

-Bueno, aún tienen un largo día hoy así que den lo mejor de ustedes ¿sí?- Madre nos dio una última gentil sonrisa y regreso de a la habitación en donde nos estaba observando. El hangar también tiene una larga ventana en donde los cuidadores junto con madre nos observan y ven los simulacros, y se siente muy bien cuando ella viene y nos da un gran abrazo diciendo que hicimos un gran trabajo, es una hermosa y bella recompensa.

El simulacro prosiguió sin problema alguno, los pequeños tomaron sus turnos y siguieron con sus actividades mientras que Albert, Reno y yo mirábamos y observábamos.

-Elli...- La voz de Albert sonaba un poco seria y aunque es normal siento que es más baja de lo usual.

-¿Qué pasa Albert?-

-¿Qué piensas de este lugar?-Él dijo.

-No entiendo- Realmente no entendía ya que es algo tonto preguntar que pienso de mi hogar. No es colorido ni es muy elegante pero es cálido y contiene a personas que se preocupan por mí y me quieren, para mí está muy claro que siento al respecto pero Albert parece algo descontento...preocupado.

-Sí, no te sientes algo... ¿rara?-

-Eh, no....-

-Vamos Albert ya van varios días que andas así, ¿te sientes bien?- Reno trato de aliviar la preocupación de Albert con un poco de alegría, no era un mal plan pero él seguía hablándonos en voz baja.

-¿Nunca se han preguntado acerca de porque no nos dejan salir de este lugar?-

-Es por nuestra protección, madre siempre lo dice Albert- Reno levanto su voz parecía algo enojado, bueno yo entiendo, ¿porque pero a que vienen estas preguntas raras Albert?

-Oye Albert, ¿Qué tienes?- Le pregunte.

-Hablares más tarde, ¿sí?- Él dijo mientras regresaba a la fila.

-¿Qué le pasa?- Reno simplemente se fue murmurándose así mismo mientras regresaba a la fila también. Yo por mi lado me sentí algo angustiada por Albert, que raro anda el día de hoy, tratare de hablar con el mas al rato espero que se sienta mejor en ese momento.

Albert siempre ha sido callado, desde que lo conozco pero es amable y muy cariñoso con todos. Cuando éramos pequeños el ayudo a muchos a entender complejos problemas matemáticos y enseñó a leer y a escribir a Miriam cuando ella tenía 2 años.

Él es un buen hermano yo lo sé, pero a veces puede ser algo difícil de entender es todo.

Pasó el día como si fuera otro, el simulacro término y como es de costumbre madre junto a unos cuidadores terminaron en darnos consejos a cada uno, como entrenadores haciéndonos saber en qué área podemos mejorar a veces son duros y otras no tanto. Pero el mensaje que siempre nos dan al final del simulacro es el mismo.

-Providencia es y siempre será lo que los protege y cuando llegue el día, ustedes harán lo mismo-

-Proteger a providencia- Me dije a mi misma, algo dentro de mi muy dentro mí, está palpitando. Como si una voz estuviera dictándome que pensar o que sentir, no le presto mucha atención...porque realmente quiero proteger providencia con mi vida, después de todo ellos me han dado todo.

-Elli- Albert dijo mientras tomaba mi mano.

-¿Qué pasa?- Le dije y sentí que el apretó más fuertemente mi mano.

-Nada...no es nada, hablaremos luego.-

-Oh, bien- ¿Qué le pasa hoy? Bueno sea lo que sea no debe ser nada importante.

Las clases que nos dan son muy divertidas aunque no soy muy fan de la rama de matemáticas, los problemas pueden llegar a ser muy complejos pero trato de dar lo mejor de mí en esa área. La educación que nos dan es muy completa en todo sentido, a corta edad se nos enseña complejas materias y como aplicarlas en nuestro entrenamiento, a veces son muy aburridas pero eso depende de cada persona para ser sincera.

Reno y yo tenemos promedio decente, siempre con calificaciones de 9.1 para arriba, pero claro que alguien como Albert siempre tiene un promedio perfecto. Pero hoy está algo distraído ya me estoy preocupando ya que no es normal verlo tan distraído en su clase favorita que es la física.

-6014 por favor de reportarse a con Madre ahora mismo- Escuche la voz provenir de las paredes y me entro algo de pavor.

-Albert...- Susurre.

-Está bien Elli, no es nada.- Él dijo mientras me regreso una gentil sonrisa después de que un cuidador se lo llevara.

-Espero que no haya hecho nada malo...-Reno por su lado se mostró igual de preocupado que yo. Pero durante el resto del día no lo volvimos a ver y me acosté en mi habitación preocupada por él, realmente espero que no le pase nada.

- Alerta roja, Alerta roja, nivel de emergencia grado 0 – El sonido explosivo que sentí hizo que brincara de la cama tan rápido que estaba segura de que fue un mini segundo. Mire a todos lados y sentí como si el piso temblara y escuche sonidos raros provenir de afuera de mi habitación...si no mal recuerdo esos sonidos los escuche muchas veces en

diferentes simulacros, son disparos.

-¡Todos i- Cuando reconocí esos ruidos solo pude pensar en todos mis hermanos, quiero saber si estaban a salvo.

Mi mente no podía dejar de pensar en otro cosa, el nombre de mis hermanos cruzaba mi mente una y otra vez.

-Miriam, Iria, Emily, Joan, Sebastian, Michael, Amelah, Key, Lola Reno... Albert.- Repetía esos nombres en mi mente cuando salí de mi habitación. Los pasillos estaban varios pero podía escuchar los disparos hacer eco en las paredes, mientras el mismo mensaje que escuche la primera vez se repetía.

No miraba a nadie, y rápidamente me asome a las habitación de mis hermanos pero no encontraba nada. Me empezó asustar más y mas ya que gritaba los nombres pero nadie me respondía.

-¿No falta nadie?i- Escuche una voz que no reconocía para nada.

-¿Dónde está la niña 6016?i- Escuche mi nombre y me dio un pánico tal.- ¿Quiénes eran esas personas?- me pregunte mientras lentamente me asomaba por la esquina de un pasillo y pude ver ese extraño traje que tenían. No era elegante, eran harapos, un tipo de chaqueta café o algo parecido, y portaba rifles de asalto algo viejo, pero sentía peligro.

-iNo podemos perder tiempo tenemos que irnos i- Uno de ellos grito. Era un grupo de 4 al parecer me estaban buscando.

-iNo podemos irnos sin esa niña, es la más importante del monto recuerda i- ¿Soy importante?

--iYa buscamos por todos lugares pero este maldito lugar es un laberinto, ese mocoso ¿seguro que nos dio los planos correctos?i- ¿Planos? Estoy segura que cualquiera de mis hermanos conoce este lugar como la palma de nuestra mano, pero...¿Quién podrá haber sido?

-iMira i- La voz de uno de ellos me hizo despertar y me di cuenta que sin querer me había asomado demasiado y pudieron verme.

-iNiña ven rápido i- Su voz me asuste y sin darme cuenta empecé a correr con todas mis energías. Jamás había corrido tan rápido, sentía como si ni siquiera tocara el suelo pero mi mente estaba en un estado de pánico tal que ni siquiera sabía a donde iba.

Trate de pensar y lo primero que me llego a la mente es en esconderme en un hangar. Recuerdo a madre decir que si pasaba algo me escondiera en un hangar ya que son los lugares más seguros y mejor protegidos de

mi hogar, así que en mi caos mental me dirigí a ese lugar.

Mire la puerta y solo pude ver como estaba abierta, pensé que si mis hermanos recordaban lo mismo que yo, los vería ahí también...todos a salvo era lo que pensaba, solo eso. Pero cuando entre al hangar pude observar como un gran agujero había tomado su lugar en vez de aquella gran pared blanca. Las luces que provenían de afuera y el viento que jamás había sentido me atrajo más y más.

Cuando cruce lo que alguna vez fue la pared solo pude observar el panorama de mí alrededor. La ventana de mi habitación siempre había sido un bello lago con hermosos arboles de diferente color, siempre quise ir a tocar el agua, trepar los árboles y correr para que el viento tocara mi frente...pero lo que veo ahora no es para nada lo que me mostraba esa ventana.

Era un desierto, un gran desierto sin nada de vida en él. Mire a mi alrededor y por primera vez pude observar mi hogar, era un gran edificio blanco con una gran torre que crecía mientras más la miraba. La luces que me encandilaban solo podían reflejar el gran tamaño de este lugar, era enorme creo que por fin entendí que realmente no sabía que tan grande era mi hogar.

Quizás solo conocí el 5 % de mi hogar en todo estos años que pensé que lo había descubierto todo. Solo en ese momento pensé seriamente en el lugar que estaba. Pero pude ver algo a lo lejos, las estrellas que había visto en libros y videos, son más hermosas de lo que había pensado alguna vez y a lo lejos en el gran baldío del desierto pude ver luces, pequeñas y débiles luces, lo que llego a mi mente era que posiblemente había una ciudad en esa dirección.

-¡Aquí esta i- De nuevo, regrese a la realidad y el pánico volvió a mí ya que pude ver claramente a mis perseguidores. Esos trajes y esas extrañas mascararas que portaban, era como si estuvieran preparados para un ataque químico o algo parecido.

-No te preocupes, no te haremos daño. Reporta que encontramos a la última.- La voz parecía femenina pero eso no me hizo sentir menos asustada.

-Está bien...ves, soy simplemente una mujer.- Ella se quitó esa horrible mascara, y pude ver que en realidad era como pensaba. Una mujer con cabello oscuro y ojos grises, no era como Madre, ella era más bella que esta persona.

-Ven con nosotros, te salvaremos de este horrible lugar, tus amigos vendrán también- Ella dijo.

-¿Mis hermanos están a salvo?- Aunque me alegraba en escuchar eso, solo podía preguntar que hacen mis hermanos con estas personas. Tengo miedo, quiero verlos pero esto está mal, muy mal.

-Solo ven con nosotros y todo estará bien.- Ella extendió su mano en muestra de buena fe, pero no quiera tocarla. Algo dentro de mí no me lo permitía en lo absoluto, era una voz diciéndome que no me le acercara, no sé si era mi conciencia u otra cosa pero no podía desobedecerla.

-Ven...- Ella volvió a decir mientras se acercaba.

-iElli i - La voz que no pensé en escuchar era madre, y verla solo me hizo sentir tan feliz.

-iAléjate de ellosi - Ella grito mientras la miraba portando un arma, era una pistola y detrás de ella miraba a los cuidadores...con diferentes trajes y cada uno portaba rifles de asalto muy raros, completamente diferentes a los de estas personas.

-iY ustedes me dirán donde están los demás i- Madre demando con su voz, jamás la había escuchado así.

-iNo dejaremos que providencia los use a su placer i- La tipa grito mientras volvía a ponerse esa mascara ellos se apuntaron entre sí pero no disparaban. De repente sentí como el viento se volvió más violento y detrás de mi sentí algo grande, era una especie de nave...algo que solo miraba en libros y cosas así.

-iAhora i- La mujer comando y empezó a disparar junto con los demás que estaban a su alrededor. Madre se escondió mientras más cuidadores llegaron y empezaron a disparar también, una cosa era escuchar disparos de lejos o grabaciones en los simulacros pero otra cosa era escucharlos en primera persona.

Eran muy ruidosos y el miedo que sentí era grande, pero la voz de madre me mantuvo en enfoque...o eso creo.

-i6016 TWL 15359 i- Ella grito y algo dentro de mí se apagó, no sé cómo decirlo. Era como si mi cuerpo se moviera por sí solo, pero era yo quien dirigía cada movimiento y como en los simulacros yo pase entre mis perseguidores como si fuera viento, dirigiéndome a madre quien me recibió en sus brazos y cuando lo hizo sentí como si mi cuerpo se relajara, como si hubiera logrado una tarea o algo parecido.

-¡Mierda, retírense hemos fallo i- Escuche la voz de la tipa mientras seguía disparando y lentamente subía a esa nave.

-¡Elli i- Pude reconocer la voz de Albert y me di cuenta que venía de la nave y observe a todos mis hermanos ahí. Sentí una alegría pero al mismo tiempo un sentimiento oscuro y fuera de lugar.

-6016 ellos ahora no son tus hermanos- Madre dijo y yo solo quería preguntar a qué se refería.

-6016 activación del protocolo 15-250B...- Dentro de mí, la voz de madre hizo eco y por alguna razón al ver a mis hermanos...No, a eso niños irse sin mí me hizo sentir una gran ira y desprecio total.

¿Cómo se atreven a irse? ¿Cómo se atreven a darle la espalda a madre?
¿Cómo se atreven?

-Mi Elli, todo estará bien...Yo nunca te hare daño, ¿sabes porque?- La voz de madre sonaba más bella que otra veces y me cautivaban mucho, me hacían sentir feliz, muy feliz.

-Porque es mi madre- Yo respondí.

-Exacto-. Ella afirmo.

Mire a la nave irse y escapar en la oscuridad mientras la ira que sentía incrementaba más y mas. Madre me cargo en sus brazos mientras un sueño me invadía pero el pensamiento de ira y enojo estaba teniendo problemas ya que no sabía porque estaba enojada con ellos. Eran mis hermanos después de todo no había razón de que ellos hicieran algo como esto, ¿porque?

-6016 TI-78- Esa palabras me hicieron cerrar los ojos mientras la oscuridad me hacía dormir más rápido.

-Los demás niños escaparon-

-No te preocupes, ellos eran desechables, 6016 era la más importante de todos...Mi obra maestra.- Fue lo último que logre escuchar, después de quedar profundamente dormida, la voz de Albert hizo eco en mi mente pero ya no lo miraba como un hermano...si no como alguien a quien odio y tengo que eliminar, ¿Por qué? Porque madre lo demanda.

Capítulo 2

Capitulo II

El mundo era un lugar en el cual la divina providencia hacia su mejor trabajo en mantenerlo unido y en orden. Eran los líderes mundiales y sus palabras era la ley, siendo esto normal para muchos que vivían el día al día en completa tranquilidad. Obviamente como es típico, había quienes no estaban de acuerdo con la providencia quien en sus mentes era la viva imagen de un orden mundial la cual haría cualquier cosa para mantener el control usando la tiranía, pobres tipos.

Patéticos, simplemente patéticos eso pensaba todo los días, enserio odiar a la divina providencia es lo más estúpido que puedes hacer. ¿Acaso es algo tan horrible que todos los gobiernos mundiales respondan a una sola entidad administrativa que se preocupa por la seguridad de todos y el orden?

La providencia ha hecho grandes avances científicos en toda las áreas y ha impulsado a las mejores mentes de este siglo. Ellos se encargan de resguardar y proteger al pueblo, no son perfectos lo sé pero ellos han logrado hacer grandes cosas y hay una paz mundial por muy delgada que sea, la hay. Y yo defenderé esa vista y a la providencia de toda amenaza siendo esta la razón de mi existencia.

-6016 el objetivo se encuentra en movimiento-La voz provenía desde dentro de mi cabeza, es literal ya que en mi cerebro hay un transmisor que me conecta con los comunicadores de la central.

-Aquí agente "Salazar" reportándose-

-Agente "Mirage" reportándose-

-Agente "Saint" reportándose- Esa voces pasaron por mi mente y solo pude dar una pequeña risa ya que como era de esperarse la central ya había mandado a sus agentes para esta operación y yo estaba algo ansiosa por verlos en acción. La central era la mano de hierro de la providencia y tenía muchas divisiones las cuales se encargan de diferentes tareas.

Por ejemplo la agencia 39 está dedicada a espionaje, la agencia 117 estaba dedicada a sabotaje y tráfico de información y la agencia 07 se encargaba de eliminar a los enemigos que amenazan con eliminar el

balance y la paz que provee la providencia.

Pero claro yo no pertenezco a ni una de esas agencias, incluso dentro del mismo gobierno mundial hay un sector que es considerado ultra-secreto entre todos. Solo unos pocos tienen acceso a los servicios de esta división siendo estos los altos mandos de la providencia quienes se encargan de usarla solo cuando es necesario, claro esto significa que no tengo mucho que hacer hasta que providencia me mande a una misión como esta.

Se le dice "Vertex lamb" y es la agencia más secreta del mundo, muchos no creen que siquiera exista pero para los pocos que se han topado con el infortunio de saber más de lo debido, solo hay un final para ellos. Y no puedo detener mi emoción ya que hace meses no tengo oportunidad de realmente servir a providencia y estoy muy aburrida, en casa solo paso el tiempo leyendo y entrenando pero no es lo mismo, bueno también paso tiempo con madre eso nunca es malo.

-6016 listo para despliegue- Comuniqué mientras preparaba todo para la infiltración. La ciudad es algo bella a estas horas de la noche tengo que admitirlo, en los rascacielos futurísticos de esta metrópolis donde los letrados tienen vida propia y la vida nocturna es más vivida que en el día. Uno se pregunta realmente que tiene de malo vivir bajo un gobierno totalitario como providencia, nunca lo entenderé.

Me puse mi máscara la cual indicaba exactamente a qué sector pertenecía, también daba a luz lo tétrico que es no saber mucho. Eso decían, pero creo que no saben muy bien para que sirve, es un buen instrumento esta máscara me ayuda mucho a concentrarme. Es de un color blanco bastante llamativo ya que junto con mi traje especial lleno de diferentes gadgets y todo eso, me hace ver como una especie de robot humanoide.

Recuerdo cuando me lo puse por primera vez, madre estaba tan orgullosa de mí ya que por fin podría servir a providencia. Nadie podía tener acceso a este tipo de armadura negra con aspectos futuristas ni siquiera las agencias, pero admito que le pedí a madre y a los ingenieros que la diseñaron y crearon que si podían hacerla un poco más...ajustada a mi cuerpo ya que puede que sea mi yo juvenil pero quiero verme bien mientras sirvo a providencia, madre no le gustó ya que no quería que llamara la atención de los hombres pero la convencí diciendo que me ayudaría a hacer más ágil y todo eso, madre es muy inteligente, quizás sea la persona más inteligente del mundo pero a veces es fácil de engañar.

-Objetivo moviéndose, todos los agentes a sector A-15, 6016 a sector A-17 a espera de la señal-

-6016 en movimiento- Respondí mientras rápidamente me desplazaba por los edificios como si fuera un gato, brincado grandes distancias sin ningún problema. Me encantaba este sentimiento, el aire, los rascacielos y las personas quienes no sabían y ni tenían idea de que existía. Caminaban en la noche, ignorando todo a su alrededor, la tecnología de este siglo ayuda y crea un gran escape para muchos y me encanta.

-Agente "Salazar" en posición-

-Agente "Saint" listo y preparado-

-Agente "Mirage" lista- Esos agentes están muy bien entrenados, me dije a mi misma.

-6016 a espera de la señal- Me posicione en lo más alto de un edificio como si fuera una gárgola de esas que existen en las catedrales viejas del mundo antiguo. Yo podía mirar todo desde ese punto, mis ojos podían ajustarse a la distancia de mis objetivo, claro que mi mascara era especial no solo era parte del traje para hacerme ver intimidante pero tenía usos prácticos.

Yo soy especial y no lo digo por decir, pero es verdad. Mis ojos se pueden adaptar incluso en la oscuridad, puedo ver incluso a kilómetros de distancia si me esfuerzo mucho, mis sentidos están cientos de años adelante que los de un humano normal pero claro no todo es bello ya que por la misma razón es difícil controlarlos.

Batallo si hay mucho ruido alrededor de mí, si hay muchas luces es difícil para mi ver, en pocas palabras porque mis sentidos son muy sensibles tengo que usar esta mascara que se vuelve casi un casco en si para ayudarme a enfocarme en una sola cosa a la vez. Pero si logro concentrarme y me mantengo en calma en mis misiones puedo ver y reaccionar más allá de lo que un humano es capaz, tengo que darle gracias a madre por tenerme paciencia todo estos años y seguir experimentando con migo para ayudarme a ser mejor.

-Objetivo entro a un edificio llamado "Honey Bar"- La voz del agente parecía agitada como si fuera corrido por un buen rato, bueno no me sorprende que este agitado allá abajo hay mucha gente es difícil moverse entre tanta persona.

-Entendido, moviéndose a la zona designada permiso para usar fuerza letal una vez se identifique al objetivo- Oh, esa suena como una mujer ahora que le tomo atención.

-Solo si no hay muchos testigos, recuerde el propósito de esta misión. Tiene que verse como un ataque por parte de los rebeldes y terroristas.- La central parece muy tensa respecto a ese sujeto, pero ahora que estoy

viendo detalladamente el lugar llamado Honey bar, puedo ver que es una especie de...¿prostíbulo?

-Objetivo está en la habitación número 079, al parecer ha pedido servicios.-

-Entendido agente Mirage inicie con fase uno, agente Saint y agente Salazar empiezan con fase dos procuren que se vea como un ataque.-

-Entendido central- Veo que ya sé cuál es el propósito de la agente Mirage, tengo que respetar que sea capaz de hacer ese tipo de cosas por el bien de providencia.

-Agentes repórtense.- Central comando.

-Agente Sain reportándose cargas en su lugar no hay movimiento sospechoso en el ala sur del local.-

-Agente Salazar aquí, cargas en su lugar nada fuera de lo normal en el bar.- Bueno ahora solo falta la agente Mirage.

-¿Agente Mirage? Repórtese.- Central volvía a preguntar pero no había nada, solo silencio y es no era buena señal.

-¿Agente Mirage?- pero nada y solo significa una cosa.

-Procedan con el paso 2 agentes y 6016 despliegue y eliminé al objetivo y retire el cuerpo de la agente Mirage si falleció.- Por fin poder hacer algo, ya que tenía miedo de que fuera de esas misiones las cuales solo me quedare viendo a como los agentes se llevan toda la gloria.

-Entendido central, favor de enviar comandos- Dije mientras esperaba las palabras mágicas en mi cerebro.

-Comandos enviados, 6016- Cuando dijo eso pude sentir que mi cuerpo era libre y ligero. Por fin pude estirar mis manos y piernas en completa libertad. Ni siquiera tome distancia para brincar, simplemente salte desde donde estaba llegando al edificio que estaba frente de mí como si no fuera nada. Mi traje se camuflajeaba con los muros metálicos del bar y como una nube oscura me movía con completa agilidad y libertad.

En menos de 10 segundos ya estaba en los pasillos del horrible bar en donde el humor del tabaco o eso creo que era hacia que pareciera como si estuviera en llamas el lugar. Lo bueno que mi mascara tiene filtros para eso y mi vista no se empaña gracias a los cristales especiales que me ayudan a ver. Vi el número de la habitación ajuste mi sentido del oído para tratar de escuchar algo dentro, lentamente escuchaba el latir de los corazones y note que eran 5 personas adentro y uno está latiendo con

semejante velocidad y supuse que era la agente en peligro.

-¡Malditos agentes están en todos lados i- Escuche la voz de un hombre, algo tosca y claramente rasposa.

-Lo bueno que sabíamos que esto pasaría, esos rebeldes no son tan idiota después de todo- Cuando menciono a los rebeldes pude sentir una ira extrema, creo que espere demasiado.

Destroce la puerta como si no fuera nada, no era difícil para mí simplemente use mi pie como llame maestra del lugar y al ver a los que estaba adentro pude identificar rápidamente al objetivo. Gordo, barba, pelón y muy horrible justo como en la foto y pensar que él era un senador del parlamento alemán.

Me di cuenta de que la agente Mirage estaba en el suelo amordazada y casi desnuda. Tenía heridas ya que al parecer no se esperaba que fueran tantas personas en un mismo cuarto y al parecer son sus guardaespaldas igual de gordo que el pero ellos tenían musculo, o eso creo que era.

-¿Qué mierda eres tú?- El gordo senador dijo mientras me apuntaba, creo que esa reacción la he escuchado más de una vez, porque mi traje es no es normal.

-¡Rápido mátenla i- El grito pero antes de que siquiera sus guardaespaldas hicieran algo, yo simplemente use mi velocidad para deshacerme de los gordos esos, quienes eran demasiado lentos para mí, parecían muñecos de práctica.

Uno tras otro cayó ante mí, se cómo usar armas de fuego pero mis favoritas son las dagas ya que son más útiles para la clase de combate en la que yo me especializo. Madre dice que soy como una serpiente ya que suelo deslizarme por el cuerpo de mis contrincantes mientras les rompo los huesos o se los disloco, lo primero que venga. Pero con las dagas simplemente me voy por cortes limpios en sus puntos débiles, es más rápido y me toma menos tiempo que romperles el cuello o cosas así.

-¡Maldita – Antes de que siquiera terminara de hablar el gordo ese simplemente lance una de mis dagas y le di en medio de sus ojos y frente, un muerte limpia. Mire al mi alrededor y miraba que no había nada más que hacer y me sentí desilusionada ya que esperaba algo más...esto es demasiado aburrido.

-Central aquí 6016 objetivo eliminado agente Mirage con vida pero herida, ¿siguiente paso?- Ya sabía que iba a pasar pero siempre tenía que preguntar eso cuando terminaba con un objetivo.

-Excelente dejen el lugar inmediatamente y diríjense a la zona de extracción Agente Saint y Salazar detonaran las cargas en 50 segundos-

-Recibo central- Dije.

Mire a la pobre agente Mirage quien parecía adolorida y apenas se podía levantar, no me gusta ver esto me hace sentir rara. Esta casi semis desnuda por lo que rápidamente le tire con un pequeño abrigo que había tirado por ahí, entre la sangre y las drogas.

-Agente Mirage, ¿te puedes mover?- Pregunte honestamente.

-U-un poco- Ella dijo pero no creo que sea posible, como sea no tengo tiempo para quedarme aquí hablando.

-Bien, agárrate fuerte.-

-E-¿Ey que haces?- Ella exclamo algo asustada o avergonzada.

-No hay tiempo agente, las cargas están por detonar, así que agárrate fuerte- Fue lo último que dije mientras salía rápidamente de la habitación cargándola como si fuera mi esposa. Volví a saltar hacia los techos y sentí como si ella me apretara fuertemente al hacerlo.

Escuche las explosiones y el grito de las personas, no pensé que fueran muchas cargas pero al ver el gran hongo subir por el oscuro cielo pude asumir que realmente no querían dejar muchos sobrevivientes. Al paso de unos minutos llegue a punto de extracción que era simplemente un techo completamente vacío quizás a un kilómetro de distancia de donde el fuego y el sonido de las ambulancias era claramente escuchable.

-Gracias- La voz de la agente me hizo recordar que la tenía en mis brazos aun.

-De nada agente- Le dije mientras lentamente la ponía de pies, al parecer no está acostumbrada a tanto contacto físico porque parece avergonzada. Extraño ella acaba de entrar a un prostíbulo en Holanda vestida así, creo que ella es nueva en esto.

-¿Cuánto llevas siendo un agente?- Pregunte ya que es raro que pueda interactuar con alguien afuera de la torre y de madre. Así que tomo cualquier oportunidad para hablar con alguien nuevo cada vez que salgo.

-Esta es mi primera misión- Ella admitió algo tensa y asustada.

-Ya veo- La mire y pude escanearla con mi mirada que me decía todo lo

necesario.

Parecía una joven de 25-30 años, cabello rubio y bastante ondulado, ojos azules con una complexión física bastante decente. Ella sintió como la observaba y creo que la intimide lo suficiente como para que ella se alejara un poco de mí, ¿doy tanto miedo? Me pregunto mientras observaba como ella temblaba.

-¿Frio?-pregunto sarcásticamente.

-No, no es eso simplemente...no pensé que existieras.- Ella dijo.

-No existo- Mi respuesta la confundió pero no había mentira en eso, realmente no existía. No hay documentación mía, no hay nombre, no hay fotos, nada, solo soy un fantasma.

-¿Eres un robot?-

-No- No soy un robot, para nada.

-Ah, ya veo...es que con todo eso que tienes pareces uno.-

-Lo sé- Ella parecía querer entablar conversación conmigo pero tengo que admitir que es algo difícil porque ella no parece muy cómoda.

-Agente Mirage, ¿Cómo te llamas?- Pregunto pero creo que no tienen permitido dar sus nombres verdaderos, pero no pierdo nada con intentarlo.

-Ah, no creo que pueda decirte- Lo sabía, bueno ni modos.

-Agente Saint reportándose llegamos al punto de extracción central- Escuche la voz detrás de mí y pude ver a los dos agentes lentamente aproximándose a mí. Me miraban con cierta preocupación y algo tensos.

-Mirage ¿Cómo están tus heridas?- Uno de ellos me ignora por completo y se dirigió a ella, me hizo sentir mal algo triste.

-Estoy bien Salazar, no hay por qué preocuparse- Ella dijo bastante alegre. Ahora me siento peor, ¿Dónde estaba esa sonrisa cuando hablaba conmigo?

-Gracias a la providencia no te paso nada grave- Ese agente llamado Salazar no piensa decirme gracias en lo absoluto, que rudo.

-Salazar deja que tome aire- Ahora el otro agente hablo, ¿nadie me preguntara como me siento?

-Estoy bien- Ella volvió a sonreír, creo que lo que estoy sintiendo son celos porque ella tiene a dos sujetos preocupados por ella. Bien yo tengo a madre pero es algo completamente diferente, no es lo mismo.

-Gracias por salvarme- Ella dijo mientras me miraba tiernamente, bueno mínimo alguien me da las gracias de manera adecuada.

-De...- Fui interrumpida por el sonido de nuestro transporte, un avanzada nave completamente silenciosa y especial para este tipo de misiones. Bueno ya que, me basta con ser reconocida por una de ellos espero que no se vuelva costumbre por parte de estos agentes, porque sé que no es la primera y última vez que me topare con ellos.

Al subirnos a la nave pude ver el panorama de la ciudad y sentí como si algo me llamara. Otra vez tuve ese sentimiento extraño dentro de mí, como si estuviera olvidando algo pero como me había dicho madre, ignore eso y me concentre en el juego mental que ella me enseñó para estos momentos.

Era un juego de palabras especial para mantenerme enfocada en mi misma ignorando todo a mi alrededor, esto me servía mucho y me hacía olvidar. Pero escuche los murmullos de los agentes, eran muy bajos pero pude escucharlos como si estuvieran al lado de mí.

“¿Es un robot?” El agente Salazar pregunto, no lo soy.

“Tengo un amigo en la agencia 117 y cuando le pregunto acerca de la existencia de Vertix Lamb, solo se rio y me dijo que eran puros mitos.” El agente Saint sonaba como si fuera descubierto una maravilla del mundo, no me sorprende que la agencia 117 quienes se encargan de tráfico de información entre otras cosas, no tengan idea de Vertix Lamb.

Solo el director general entre otro puñado de personas saben no con exactitud qué pasa con la misteriosa y casi mitológica agencia. Creo que después de esta misión estos tres tendrán una larga plática con el director acerca de lo que vieron hoy.

“¿Estás seguro de que no es un robot?” Salazar pregunto una vez más, y esta vez me irrite.

“No lo soy.” Al parecer mi respuesta los sorprendió, que bueno que se asusten aunque lo siento por la mujer, se asustó mucho.

“¿Cómo nos escuche?” Él dijo con la voz más delgada, tratando de que no

lo escuchara pero eso no sirve en mí.

“Por qué puedo.” Dije.

“¿Puedo preguntar que eres?” La agente Mirage me pregunto, normalmente me sentirá algo ofendida por ese tipo de pregunto pero ella sonaba algo tímida y sincera, esta mujer no parece ser una agente de la agencia 07.

“¿Qué soy? Soy una mujer, mido 1.75, me gusta la pizza, mi libro favorito es el señor de los añillos-”

“No, no digo...jamás había visto a un ser humano hacer las cosas que tú has hecho.” Él dijo algo sorprendida por mi respuesta honesta a mis gusto pero buscando más que una simple contestación sarcástica.

“Agente, por tu propio bien y el de tus compañeros, es algo que jamás deberías de saber...” Ellos se quedaron callados, creo que los atemorice demasiado digo, es verdad. Entre menos sepan es mejor pero no tengo estrictamente prohibido hablar de mi un poco siempre y cuando no diga que me han hecho y cosas que perjudiquen a la agencia.

“Y tengo 21 años y me gustan los gatos.” Dije terminando mi increíble presentación, creo que no esperaban esa respuesta y se miraban algo sorprendidos por decirlo. Pasaron los minutos y sabía que no tardaría mucho en llegar a la central en Londres.

La central tiene muchas agencias y en sí, ellos tienen diversas cedas alrededor del mundo. Es para logar tener mejor control de las cosas pero para mí quien tendrá que ver como los agentes se bajan en la sede en Londres para simplemente poder relajarme un poco mientras me llevan a casa que se encuentra cruzando el atlántico a los calientes desiertos de Arizona el viaje solo acaba de empezar.

Y como lo había predicho, los agentes lentamente se bajaron sin siquiera verme, bueno a excepción de la chica quien por última vez me agradeció por haberla salvado, se siente bien ser reconocida por tus acciones.

Ya que se fueron y vi que era la única persona dentro del jet pude relajarme y quitarme la máscara. Mi rojizo cabello cayo en mi rostro mientras yo trataba de peinarme un poco, trataba de jugar ese juego de palabras que madre me había enseñado pero no podía quitarme ese sentimiento dentro de mí, como si algo faltara pero no podía entender que era.

Descanse por una en lo que llegaba casa y cuando vi la luz verdes sabía que el trayecto había acabado. Lentamente sentí como el jet había aterrizado y vi las puertas caer ante mí, y como era normal pude ver a madre y otros cuidadores a su alrededor.

“Elli, estoy muy contenta de que la misión haya sido un éxito.” Ella dijo con una gran sonrisa.

“Me sorprende madre, sabes que yo nunca fallaría.” Le dije mientras ella me recibía con un gran abrazo.

“Por supuesto, sé que nunca me fallaras.” Ella dijo, mientras me acomodaba mi cabello.

“Providencia Elli, trata de mínimo acomodarte un poco el cabello.”

“Sabes que mi cabello es rebelde, no sé por qué no quieres que me lo corte más.” Dije.

“Ya lo tienes suficientemente corto.” No es cierto, mi cabello es esta demasiado largo para la máscara en sí. Entiendo que le guste el color de mi cabello y todo eso pero tenerlo hasta mis hombros no es cómodo para nada.

“Si me lo dejaras cortar un poco m-”

“No es no jovencita.” Madre me interrumpió y cuando se pone así ya sé que no podre ganarle en la discusión.

“Está bien, pero si me atraganto en mis propios pelos cuando esté haciendo una misión, será tu culpa.”

“Claro.” Ella dijo sarcásticamente, mientras me guiaban dentro de la torre que ha sido mi hogar por los últimos 21 años, después de todo este tiempo no ha cambiado mucho. Claro que la seguridad ha incrementado considerablemente gracias a los sucesos que pasaron 7 años atrás. Hechos cuales no los he olvidado ya que dentro de mí, yo he esperado alrededor de 7 años para encontrar a los traidores y hacerlos pagar por lo que hicieron, pero algo dentro de mi lejos de lo que mi conciencia dice, siento que algo está mal.